EL ORIGEN EMPÍRICO DE LAS IDEAS

El origen de las ideas se encuentra en la experiencia humana: en la práctica, el trabajo y la percepción del mundo. Estas no surgen de la nada, sino que se han desarrollado paulatinamente desde los albores de la prehistoria, como resultado de la interacción constante entre el hombre y su entorno. Así, puede afirmarse con certeza que las ideas provienen del exterior, de la relación activa del ser humano con la realidad que lo rodea.

Lejos de ser un don divino implantado en el espíritu humano, las ideas son herramientas forjadas en la lucha por la supervivencia. Surgieron como instrumentos para dominar los recursos necesarios y adaptarse al medio. Este proceso confirma la validez del empirismo: las ideas se derivan de la manipulación y percepción del mundo, de la práctica concreta y la interacción con lo exterior. El trabajo, el esfuerzo y la experiencia acumulada han dado forma al pensamiento y a la razón.

La razón, por tanto, es un producto de la evolución del homo sapiens. Como herencia genética, los humanos nacemos con la capacidad potencial de pensar mediante categorías, conceptos e ideas. Sin embargo, este potencial solo se actualiza a través del desarrollo individual hasta alcanzar la juventud y superar la adolescencia.
En definitiva, el empirismo ofrece la explicación más sólida sobre el conocimiento: las ideas no son entes metafísicos, sino instrumentos útiles, fruto de la acción humana sobre el mundo.

Autor: José Antonio López Reynoso.
Fecha: 20 de junio de 2025.
Lugar: Zapopan, Jalisco, México.